

# EDITORIAL

Bruce Bagley<sup>1</sup>

Durante los días 28 y 29 de Julio de 2005, el Centro de Estudios Latino Americanos (CLAS por sus siglas en inglés) de la Universidad de Miami, en conjunto con el Senado colombiano, la Fundación Buen Gobierno, y el departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, patrocinaron una conferencia que tuvo lugar en la sede del congreso nacional colombiano, en Bogotá, titulada “Evaluación del TLC Estados Unidos- Países Andinos: Retos y Posibilidades”. El propósito central de dicho evento – transmitido a toda Colombia por medio del canal institucional de la televisión nacional– era el de proveer un análisis equilibrado con respecto a los potenciales costos y beneficios para Colombia, Perú y Ecuador en lo concerniente a la firma de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. Las entidades patrocinadoras buscaron activamente la inclusión de una amplia gama de puntos de vista de académicos de cada uno de estos países y de los Estados Unidos. También buscaron incluir las perspectivas de empleados de las ramas legislativa y ejecutiva del gobierno colombiano, así como de voceros del sector privado y de representantes de las organizaciones no-gubernamentales que trabajan en temas relacionados con el acuerdo en cuestión.

Debo extender un agradecimiento especial al senador del Tolima

Carlos García Orjuela, quien tuvo un papel importante en la organización y financiamiento del evento. Desde Miami, los Drs. Steve Stein, director del CLAS y Elena Sabogal, directora ejecutiva del CLAS, contribuyeron con su invaluable apoyo intelectual, logístico y administrativo. Igualmente, en Bogotá, el Dr. Santiago Rojas, director ejecutivo de la fundación Buen Gobierno, y todo su personal, la Dra. Ann Mason, ex –directora del departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, y otros profesores de diferentes departamentos en esa misma universidad, hicieron contribuciones significativas y asumieron roles activos de participación durante el desarrollo de la conferencia.

Los ensayos publicados en este número especial de la revista Colombia Internacional representan una muestra de los mejores trabajos presentados durante este evento. Somos conscientes de que éstos no abarcan todos los temas e implicaciones del TLC, ni agotan los debates académicos y políticos en torno a este acuerdo comercial. A pesar de ello, esperamos que los análisis presentados en este número ayuden a estimular más la investigación académica y la discusión pública sobre este asunto complejo, cuyas repercusiones, sin duda, moldearán la economía política andina hacia el futuro.

Entre los aspectos centrales que fueron discutidos durante la conferencia, cuatro se destacan por la polarización y controversia que suscitaron entre los participantes. En primer lugar, el tema de la apertura del sector agrícola de los países

1 Profesor, Departamento de Estudios Internacionales, Universidad de Miami.

andinos a las importaciones agrícolas masivas desde Estados Unidos sin la correspondiente eliminación de los subsidios y cuotas agrícolas fue un punto fundamental de polémica. Una gran variedad de participantes, objetaron semejante concesión andina y abogaron por el rechazo total del acuerdo de libre comercio o de la continuación de las negociaciones en función de la obtención o aseguramiento de acuerdos sectoriales más favorables.

En relación con lo anterior, un segundo aspecto discutido fue el concerniente a los efectos potencialmente negativos en el ámbito de la seguridad que la aceptación del tratado de libre comercio o TLC podría tener en el campo y especialmente en las zonas rurales colombianas afectadas por el conflicto armado. Dadas las hondas raíces de la guerra en Colombia, representantes del sector privado y de las ONGs, además de varios académicos, argumentaron que la apertura rápida del sector agrícola del país sin compensaciones y fondos de inversión adecuados para ayudar a los campesinos a efectuar la transición hacia un esquema de competencia frente a los productores agrícolas subsidiados de Estados Unidos, podría tener implicaciones devastadoras para la producción, el empleo y el conflicto social en las zonas rurales. Algunos participantes inclusive recomendaron que Colombia intente vincular el apoyo masivo de Estados Unidos, a través del Plan Colombia y el Plan Patriota - el país ha recibido alrededor de 4500 millones de dólares de ayuda desde julio de 2000 - a los problemas de seguridad planteados por lo que hasta ahora se ha negociado sobre el sector agrícola.

En tercer lugar, se manifestó una

gran preocupación con los impactos negativos potenciales del TLC sobre la propiedad intelectual. A este respecto, dos temas parecen ser particularmente problemáticos desde la perspectiva de muchos analistas. Estos temas son, a saber, en primer lugar, los aumentos exorbitantes en los costos de medicinas estadounidenses patentadas (como por ejemplo las medicinas destinadas para las víctimas del VIH - Sida), lo cual podría afectar a las personas de bajos recursos. Un segundo tema está relacionado con la explotación y comercialización de plantas medicinales tradicionales por parte de las corporaciones multinacionales de Estados Unidos, y la obtención de su patente y distribución, a expensas de las poblaciones indígenas andinas, a partir de las cuales se origina el conocimiento de los efectos medicinales de dichas plantas.

Finalmente, en cuarto lugar, hubo mucho debate en torno a qué tan deseable sea una apertura rápida del sector de servicios (especialmente en lo concerniente a bancos y compañías de seguros), contratos gubernamentales para el desarrollo de infraestructura y las actividades de manufactura. En general, tanto los voceros de la rama ejecutiva como del sector privado de Colombia, mostraron entusiasmo sobre los posibles estímulos que el TLC pueda traer en estas áreas. En contraste, los analistas ecuatorianos parecieron más cautelosos en sus apreciaciones sobre los potenciales impactos positivos que la liberalización en estas áreas tendrían en su propio país, dada su menor competitividad. Casi todos los participantes en la conferencia reconocieron que la necesidad de Perú, Ecuador y Colombia de adaptarse a un entorno internacional

más competitivo, les obligaría a invertir sustancialmente en la infraestructura industrial y de transporte, y llevar cabo reformas institucionales para crear un entorno de negocios más eficiente y competitivo.

Aunque este breve resumen de las controversias y debates claves que surgieron durante la conferencia es parcial, nos brinda un panorama general de los temas más relevantes en los que todos los participantes reconocieron puntos claves en el desenvolvimiento de

las negociaciones de los diferentes tratados de libre comercio en la región andina. Esperamos que los ensayos presentados en este número de la revista *Colombia Internacional* contribuyan a familiarizar al público lector con algunos de los elementos centrales de las propuestas contenidas en dichos acuerdos. También es nuestro deseo que estos artículos conduzcan a un mayor debate público y a una investigación académica más profunda en torno a estos temas cruciales para el futuro económico de la región andina.